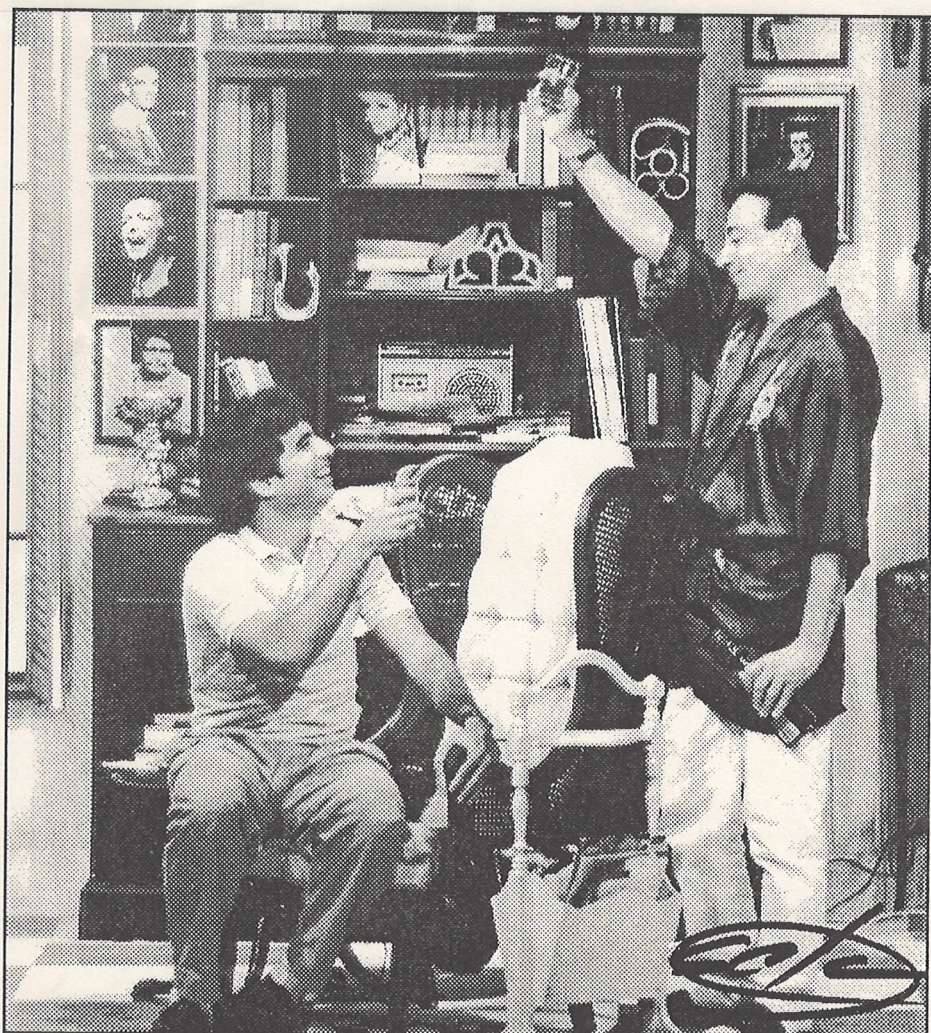


Arriba El Telón

POR IVÁN GUTIÉRREZ



“Algunos prefieren fresa... otros chocolate”



Para nadie es un secreto que Gonzalo Rodríguez (uno de nuestros más jóvenes, más brillantes y más innovadores teatristas), disfruta en forma desmesurada esa especie de reto que le representa producir adaptaciones teatrales libres sobre famosas versiones al cine de obras exitosas.

Ante la mirada enmarcada de los famosos, los dos amigos brindan por la sincera amistad que nadie podrá resquebrar. (Foto: Asela, cortesía de Calíope Productions).

En el papel de Nancy, la actriz Marilyn Romero es un dechado de virtudes y contradicciones. (Foto: Asela, cortesía de Calíope Productions).



Si al lector lo anterior le parece una especie de adivinanza, podrá recordar las adaptaciones que éste hiciera de "Cordero de Dios" (Agnes of God, casi unánimemente considerada como muy superior a la versión fílmica), de su multipremiada escenificación de "Magnolias de acero" (Steel Magnolias) el año pasado y, durante ese mismo año, hasta de una controversial versión de la zarzuela cubana "Cecilia Valdés" que, al hacer honor a la novela original de Villaverde, posee suficientes méritos como para contar con ésta, en cualquier representación futura que se haga de la misma. Ahora, Gonzalo Rodríguez vuelve a sorprender, agradar y hasta, de cierta forma, escandalizar al público teatral de Miami con la personalísima versión que ha hecho del cuento "El lobo, el bosque y el hombre nuevo", de Senel Paz y el guión cinematográfico del controversial filme cubano "Fresa y Chocolate".

No conociendo el cuento original ni, por suerte, haber visto la película que tanto revuelo ha causado

dondequiera que ha sido exhibida, sólo me queda el poder apreciar la labor de este teatrasta dentro de una producción que se convierte tanto en un impactante, como importante espectáculo teatral, ese que noche a noche, en el teatro Bellas Artes, obtiene los merecidos aplausos, ovaciones y bravos de un público emocionado que, de pie, rinde tributo al esfuerzo asimilando el bello mensaje de la obra, ese detrás de la verdad que, haciendo honor a su frase publicitaria, "ni Castro ha podido ocultar".

En Miami, donde todo lo que suene a narrar hechos acontecidos, después de la trágica llegada al poder del castrocomunismo, es considerado anti-democrático y anticubano, donde el transvestismo ha logrado imponerse como entretenimiento de gran atractivo, tanto para homosexuales como para heterosexuales y donde lo atrevido en el teatro tiene sus limitaciones, la historia de la honesta y verdadera amistad entre un homosexual y un joven militante del gobierno pudiera lucir a muchos, como una forma de pedir disculpas (de la misma forma

en que, hipócritamente, la película de Gutiérrez Alea pretende ser una auto-crítica, mediante una falsa apertura), la versión teatral se convierte en una denuncia socio-moral de connotaciones universales porque, aunque su trama se desarrolle en Cuba durante los últimos 35 años de su ignominiosa historia, el mensaje detrás de la escenificación resulta una poderosa lección contra todos los homofóbicos del mundo.

Con esto en mente, ayudado tanto por la hermosa, bien ambientada escenografía de Luis Suárez, (esa que nos hace saltar en el recuerdo a esas casonas de Santos Suárez, La Víbora o Luyanó que todos hemos conocido alguna vez) como por las enmarcadas miradas de famosos desde las delapidadas paredes, que desafían el inclemente paso de los años, donde no existen los materiales básicos para arreglarlas, donde los libros hacen pensar cuando allí, como dice la vecina, lo mejor es no pensar, Rodríguez recibe el respaldo necesario de un elenco que hace honor al tono de la obra,

todo dentro de una producción que tendrá que ser considerada como la más importante en lo que va de año.

Durante una época en la que resultó notorio conocer el hecho de homosexuales que, para guardar las apariencias, fueron obligados a contraer nupcias con personas de otro sexo, el notable Diego del actor Gerardo Riverón me resultó, en lo personal, demasiado abierto, amanerado y centrado en su propósito, durante las primeras escenas, para convencerme de que le puede tirar el gancho a ese machito militante, que por casualidad se tropieza en la heladería Coppelia para que, finalmente, lo convenza de acompañarlo a su casa, bajo el pretexto de buscar unas fotografías o regalarle unos libros.

Más adelante en la velada, sin embargo, su interpretación se convierte en una melancólica, lánguida y apta descripción de un personaje que vale un mundo, un ser de sentimientos nobles bien arraigados, capaz de poder desarrollar una entrañable desinteresada amistad, con quien hubiera podido resultar su peor enemigo (ese David que el joven actor Raúl Durán interpreta con sobriedad y profesionalismo), desarrollándose entre ambos una desinteresada amistad, que ya no podrá resquebrar partido político alguno ni condición humana posible, ni siquiera el "gallito" Miguel, que el actor Oscar Torres interpreta en forma vigorosa.

Y si, con sus vicios y virtudes, las labores del elenco masculino son razones poderosas para no pasar por alto este importante acontecimiento teatral, punto y aparte merece la labor de Marilyn Romero. En su papel de Nancy, esta valiosa actriz es un dechado de virtudes y contradicciones de principio a fin de la obra, desplegando gran gama de sentimientos a través de la velada, la catarsis ideal para probar la virilidad de David, en una actuación que refresca y cala bien hondo en los sentimientos del espectador.

"Algunos prefieren fresa, otros chocolate" no es, como tal, un bosquejo fácil o simple de digerir mientras que tampoco trata de ser

una mirada escrutinizadora a un fenómeno sexual. Más bien, esta versión teatral es una especie de hermosa parábola sobre el hecho de que todos podemos subsistir y convivir en armonía, si aprendemos a respetar mutuamente nuestras ideologías, gustos y derechos, mientras que ese tan triste como hermoso abrazo final (entre el homosexual que debe huir de su propio suelo para dar rienda suelta a sus inquietudes -no precisamente sexuales- y el joven militante que se queda atrás conociendo mejor a los suyos, tras las enseñanzas del amigo marginado y haber descubierto el amor de una mujer)... ¡vale un mundo!

Próxima temporada de la GMO

La Greater Miami Opera anunció sus planes para la Temporada 1994-95 que se iniciará en enero del año próximo con presentaciones de la popular ópera "Madama Butterfly" de Puccini, con un reparto tentativamente encabezado por la soprano norteamericana Diana Soviero, el tenor Allan Glassman y el barítono Brian Schexnayder en nueva producción diseñada por Bernard Uzan, que musicalmente dirigirá el maestro James Judd.

La temporada continúa en febrero con presentaciones de "Romeo et Juliette" de Gounod, con Elizabeth Futral, Michael Rees Davis y Mark Oswald. En marzo, la compañía hará la primera presentación en su historia de la ópera de Benjamín Britten "The Turn of the Screw" que, basada en la clásica novela de Henry James, tendrá a la mundialmente famosa



La próxima temporada de la Greater Miami Opera se inicia en enero de 1995 con una nueva producción de "Madama Butterfly" de Puccini. (Foto: Archivo).

soprano Helen Donath como la institutriz protagonista. En abril, la compañía continúa su temporada con la primera presentación en Miami de la ópera "The Flying Dutchman" de Wagner (también conocida como "El holandés errante" o "El buque fantasma") que tendrá a James Morris en el papel titular y será dirigida musicalmente por el maestro Willy Anthony Waters,

concluyendo la temporada en el mes de mayo con la popular ópera norteamericana de George Gershwin "Porgy and Bess" en una nueva, multimillonaria producción de la que se benefician once importantes compañías operísticas de Estados Unidos y Canadá.

Estreno discográfico mundial

El sello RCA Víctor Red Seal tiene motivos suficientes para sentirse legítimamente orgulloso dado el lanzamiento que ha hecho en estos días del estreno discográfico mundial de "The Jungle Book", obra del inspirado compositor Charles Koechlin que, basado en la conocida aventura del autor británico Rudyard Kipling, ha sido catalogada como la obra maestra de este compositor nacido a principios de siglo.

El trabajo sinfónico de Koechlin fue descubierto por el maestro David Zinman quien ha grabado muchos trabajos importantes de este siglo, incluyendo la Sinfonía No. 3 de Gorecki, que ha roto todas las marcas de ventas y popularidad a nivel mundial, desde su lanzamiento al mercado a finales de 1992. En